Laos: la lucha estilo Banco Mundial contra la corrupción en la represa Nam Theun 2

El año pasado, presumiblemente en un intento por mejorar su empañada imagen, el Banco Mundial publicó un llamativo folleto: "10 cosas que usted nunca supo sobre el Banco Mundial". El punto número siete de la lista es la afirmación "El Banco Mundial es líder en la lucha contra la corrupción en todo el mundo". El folleto añade: "El Banco Mundial está trabajando para lograr una total integración de las medidas de buen gobierno y de lucha contra la corrupción a su trabajo operativo y de planificación. El Banco también ha asumido el compromiso de asegurar que los proyectos que financia estén libres de corrupción".

Lamentablemente, en su participación en la propuesta represa Nam Theun 2 de 1.000 MW, el Banco parece haber olvidado su lucha contra la corrupción. El Banco ha financiado una serie de estudios sobre este proyecto de US$ 1,5 mil millones, y sin la garantía de riesgo parcial de US$ 100 millones del Banco Mundial, los financiadores comerciales no se arriesgarán a prestar su dinero al proyecto Nam Theun 2. El Banco ha pospuesto por muchos años su decisión sobre si otorgar o no esa garantía.

A pesar de que quizás la represa no se construya nunca, ya se talaron los bosques en el área del reservorio. Desde principios de los años 90, la compañía Bolisat Phathana Khet Phoudoi (BPKP - Mountainous Region Development Corporation) administrada por el ejército de Laos se ha beneficiado de la concesión para talar el área de 450 km2 del reservorio en la meseta de Nakai.

Una vez desaparecidos los bosques, el gobierno de Laos revocó la concesión de madereo de la BPKP y la compañía colapsó. El 14 de enero de 2003, el gobierno designó a un nuevo director interino para la BPKP, Sisaleuay Khounbathao, quien previamente fuera Sub-Director de Mejoramiento Comercial de la Oficina del Primer Ministro. Sisaleuay ha sustituido a Bounmy Chithphanya, director de la BPKP durante los últimos cinco años. Aunque la compañía debía hacer frente a deudas importantes, Bounmy declaró al periódico Vientiane Times, "Todavía no estamos en quiebra porque tenemos el apoyo del Partido y el Estado".

Los bosques de la meseta de Nakai fueron vendidos al mejor postor, y la compañía que vendió los troncos está fuertemente endeudada y sólo puede sobrevivir a través del apoyo del gobierno.

Pero el colapso de la BPKP no debería sorprender a nadie en el Banco Mundial.

En 1997, la organización International Rivers Network (IRN) escribió al Banco Mundial cuestionando la participación del Banco en el proyecto Nam Theun 2. En la carta, IRN cita un Estudio de impacto económico realizado por la firma consultora Louis Berger, que fuera financiado por el Banco. En el informe se destaca que BPKP funciona principalmente fuera del control del gobierno central y recomienda: "Como empresa estatal autónoma, BPKP debería tener un Directorio y una contabilidad fiduciaria que rindiera cuentas al Ministerio de Finanzas, para facilitar el control de sus actividades".

Ninguna de las recomendaciones de Louis Berger fue tomada en cuenta, hasta este año. Bajo la

dirección de Sisaleuay Khounbathao, el director recién designado, hay planes en marcha para que la empresa establezca un consejo directivo, un directorio, departamentos y grupos y sucursales de BPKP.

El informe de 1997 de Louis Berger también afirmaba que "los intereses comerciales de BPKP seguirán orientándose hacia el mantenimiento de cuotas de madereo más altas que las adecuadas para un régimen de cosecha sustentable, y hacia la apertura de acceso a áreas previamente intocadas".

Esto es precisamente lo que ha hecho BPKP. Según un informe de 2001 sobre manejo de bosques en Laos realizado por el Banco Mundial, Suecia y Finlandia: "Las últimas misiones del Banco Mundial han evaluado la extensión del madereo no autorizado, ilegal, no planificado e ilícito en Áreas Nacionales de Conservación de Biodiversidad (NBCA, por su sigla en inglés) y en el área de la cuenca de Nam Theun 2 donde el madereo está prohibido". El informe también destaca que existen "infracciones graves de madereo en las NBCA de Nakai Nam Theun y otras áreas que el gobierno de Laos había declarado como áreas protegidas contra el madereo".

Además del madereo del área del reservorio, BPKP ha llevado a cabo reasentamientos relacionados con el proyecto y construido casas para los pobladores reasentados. El informe de 1997 de Louis Berger destaca que la empresa se había postulado a la licitación de contratos relacionados con el proyecto de la represa, cuando al mismo tiempo era miembro de la comisión del gobierno de Laos que decidiría sobre la adjudicación de esas licitaciones. En noviembre de 1997, la entonces directora del Banco Mundial en Laos, Ngo Zi Okanjo Iwella declaró a Power in Asia: "BPKP tendrá que competir con otras empresas privadas en licitaciones públicas relacionadas con el proyecto". El problema del conflicto de intereses de BPKP no fue tomado en cuenta.

Iwella confirmó a Power in Asia que era consciente de que había "temas gubernamentales" relacionados con el proyecto Nam Theun 2. Sin embargo, en relación a BPKP Iwella declaró: "En experiencias pasadas en actividades rurales regionales hemos tenido una relación constructiva con BPKP. Pero también sabemos que hay temas conflictivos asociados con esta compañía en el pasado y debemos asegurar que esos problemas no se repitan en el futuro".

La "relación constructiva" del Banco con BPKP ha servido de poco para evitar que la compañía acumule enormes deudas mientras tala vastas áreas de bosque. Hace ya mucho tiempo que se espera una revisión de cuentas pública y detallada de las operaciones de BPKP, centrada especialmente en sus operaciones relacionadas con el Banco Mundial y el proyecto Nam Theun 2.

La publicación estatal Vientiane Times informó recientemente que: "El Banco Mundial y el Gobierno de la República Popular Democrática de Laos, están trabajando de común acuerdo para establecer que los beneficios del Proyecto que recibirá el Gobierno de la República Popular Democrática de Laos, sirvan en forma efectiva al desarrollo a largo plazo del país".

Los ingresos obtenidos del madereo del área del reservorio son beneficios del proyecto. Si los planes para la represa Nam Theun 2 no existieran, tampoco existiría la concesión de BPKP para talar los bosques de la meseta de Nakai. Los pobladores de la meseta de Nakai, que han presenciado cómo BPKP les roba sus bosques, tienen derecho a saber a dónde fue a parar el dinero.

Por: Chris Lang, correo electrónico: http://chrislang.org